

Dichterreise Viaje poético

LOS ATARDECERES

Olvido García Valdés



Wie kann Sprache das Außen und das Innen verbinden? Was machen die Dinge, das Wasser, die Vögel, die Pflanzen mit dem Körper, mit dem Denken und dem Fühlen? Die Gedichte von Olvido García Valdés, Trägerin des spanischen Nationalpreises für Lyrik 2007, öffnen Räume, in denen diese Fragen zugelassen werden, ihren Ort finden.

Olvido García Valdés ha publicado diez libros de poesía y es codirectora de la revista *Los Infolios*. La poetisa asturiana fue galardonada en 2007 con el Premio Nacional de Poesía.

Die Lesung findet in spanischer und deutscher Sprache statt.

Mittwoch, 10. Juni 2015, 19.00 Uhr
Buchhandlung Dombrowsky
St. Kassiansplatz 6
Moderation: Dr. Hubert Pöppel

Kleine Anthologie – zweisprachig

<i>Exposición</i> (1990)	2
<i>ella, los pájaros</i> (1994)	5
<i>caza nocturna</i> (1997)	7
<i>Del ojo al hueso</i> (2001)	10
<i>Y todos estábamos vivos</i> (2006)	13
<i>Lo solo del animal</i> (2012)	16

Übersetzung: Anne Sophie Brandt, Victoria Cupe, Sara Gammeri, Ramona Köhler, Andrea Pauli Johannes, Sara Soria, unter Mitarbeit von Christiane Busl und Hubert Pöppel

Forschungszentrum Spanien der Universität Regensburg,
in Zusammenarbeit mit dem Deutsch-Spanischen Verein El
Puente, der Buchhandlung Dombrowsky und dem Instituto
Cervantes, München



De: Exposición (1990)

LA CAÍDA DE ÍCARO

1

Los atardeceres se suceden,
hace frío
y las casas de adobe en las afueras
se reflejan sobre charcos quietos.
Tierra removida.

Cézanne elevó la *nature morte*
a una altura
en que las cosas exteriormente muertas
cobran vida, dice Kandinsky.
Vida es emoción.
Pero quedará de vosotros
lo que ha quedado de los hombres
que vivieron antes, previene Lucrecio.
Es poco: polvo, alguna imagen tópica
y restos de edificios.
El alma muere con el cuerpo.
El alma es el cuerpo. O tres fotografías
quedan, si alguien muere.

También un gesto inexplicable,
díscolo para los ojos, desafío,
erizado. Cuerpo es lo otro.
Irreconocible. Dolor.
Sólo cuerpo. Cuerpo es no yo.
No yo.

Aus: Ausstellung (1990)

DER STURZ DES IKARUS

1

Die Abenddämmerungen kehren stetig wieder,
es ist kalt
und die Lehmziegelhäuser in den Vororten
spiegeln sich in ruhigen Pfützen.
Aufgewühlte Erde.

Cézanne erhob die *nature morte*
auf ein Niveau,
auf dem die äußerlich toten Dinge
zum Leben erwachen, sagt Kandinsky.
Leben ist Emotion.
Aber von euch wird bleiben,
was von den Menschen geblieben ist,
die einst lebten, prophezeit Lukrez.
Es ist wenig: Staub, das eine oder andere banale Bild
und Reste von Gebäuden.
Die Seele stirbt mit dem Körper.
Die Seele ist der Körper. Oder drei Fotografien
bleiben, wenn jemand stirbt.

Auch eine unerklärliche Geste,
widerspenstig für die Augen, Herausforderung,
borstig. Körper ist das Andere.
Unerkennbar. Schmerz.
Nur Körper. Körper ist nicht ich.
Nicht ich.

Lo quieto de las cosas
en el atardecer. La quietud,
por ejemplo, de los edificios.
El ensombrecimiento
mudo y apagado.

Como ojos,
dos piedras azules me miran
desde un anillo.
Los anillos
cuidadosamente extraídos
al final.

Como aquél de azabache y plata
o este otro de un pálido, pálido rosa.
Rostros y luces
nítidamente se reflejan en él.

En la noche corro por un campo
que desciende, corro entre arbustos
y choco con algo vivo
que trata de ovillarse, de encogerse.
Es un niño pequeño, le pregunto
quién es y contesta que nadie.

Esta respiración honda
y este nudo en la pelvis
que se deshace y fluye. Esto soy yo
y al mismo tiempo
dolor en la nuca y en los ojos.

*Terminada la juventud,
se está a merced del miedo.*

Das Ruhige der Dinge
in der Abenddämmerung. Die Ruhe,
zum Beispiel der Gebäude.
Die zunehmenden Schatten,
stumm und erloschen.

Wie Augen
starren zwei blaue Steine mich an
aus einem Ring.
Die Ringe,
sorgfältig abgenommen
am Ende.
Wie jener aus schwarzem Gagat und Silber
oder dieser andere aus blassem, blassem Rosa.
Gesichter und Lichter
spiegeln sich deutlich in ihm.

In der Nacht haste ich durch ein Feld
abwärts, haste durch das Gebüsch
und stoße gegen etwas Lebendiges,
das versucht, sich einzurollen, sich zu ducken.
Es ist ein kleines Kind, ich frage es,
wer es sei, und es antwortet: niemand.

Dieses tiefe Atemholen
und dieser Knoten im Becken,
der sich auflöst und fließt. Das bin ich
und gleichzeitig
Schmerz im Nacken und in den Augen.

*Ist die Jugend vorbei
ist man der Angst ausgeliefert.*

2

Verde. Verde. Agua. Marrón.

Todo mojado, embarrado.

Es invierno. Es perceptible
en el silencio y en brillos
como del aire.

Yo soy muy pequeña.

Un cuerpo caminando.

Un cuerpo solo;

lo enfermo en la piel, en la mirada.

El asombro, la dureza absoluta
en los ojos. Lo impenetrable.

La descompensación
entre lo interno y lo externo.

Un cuerpo enfermo que avanza.

Desde un interior de cristales muy amplios
contemplo los árboles.

Hay un viento ligero, un movimiento
silencioso de hojas y ramas.

Como algo desconocido
y en suspenso. Más allá.

Como una luz

sesgada y quieta. Lo verde
que hiere o acaricia. Brisa
verde. Y si yo hubiera muerto
eso sería también así.

2

Grün. Grün. Wasser. Braun.

Alles nass, schlammig.

Es ist Winter. Es ist spürbar
an der Stille und am Glitzern
wie von der Luft.

Ich bin sehr klein.

Ein wandernder Körper.

Ein Körper allein;

das Kranke auf der Haut, im Blick.

Das Erstaunen, die vollkommene Härte
in den Augen. Das Unergründliche.

Die Unausgewogenheit
zwischen dem Inneren und dem Äußeren.

Ein kranker Körper, der voranschreitet.

Aus einem Inneren mit sehr weiten Fenstern
betrachte ich die Bäume.

Es weht ein sanfter Wind, eine stille
Bewegung der Blätter und Zweige.

Wie etwas Unbekanntes
und in der Schweben. Jenseits.

Wie ein Licht,

gebrochen und ruhig. Das Grüne,
das verletzt oder streichelt. Grüne
Brise. Und wäre ich gestorben,
würde es genauso sein.

De: ella, los pájaros (1994)

Cuando voy a trabajar es de noche,
después amanece poco a poco,
hace mucho frío aún.
A menudo en el cine
me parece oír lluvia azotando el tejado,
como si no hubiese lugar
donde guarecerse.
Hoy alguien en un sueño dijo:
ten, en esta garrafa
hay agua limpia, por si toma moho
la del corazón.

Verde. Las hojas de geranio
en la luz gris de la tormenta
tiemblan, tensión
de nevadura verde oscuro.
Te mirabas las manos,
nevadura de venas; si los dedos
fueran deliciosos, decías.
Al caminar
apoyaba mi sien contra la tuya
y en la noche escuchaba
el ruiseñor y el graznido
del pavo. Indiferencia
de todo, oscuridad.
Me llamabas con voz muy baja.
Sólo un día reíste.

Aus: sie, die Vögel (1994)

Wenn ich zur Arbeit gehe, ist es Nacht,
danach bricht langsam der Tag an,
es ist noch sehr kalt.
Häufig im Kino
scheint es mir, als hörte ich Regen aufs Dach peitschen,
als gäbe es keinen Ort,
sich unterzustellen.
Heute sagte jemand in einem Traum:
Nimm, in dieser Karaffe
ist sauberes Wasser, falls das aus dem Herzen
Moder ansetzt.

Grün. Die Blätter der Geranie
zittern im grauen Licht
des Sturms, Spannung
der Äderungen, dunkelgrün.
Du betrachtetest deine Hände,
Äderungen der Venen; wären die Finger
doch bloß köstlich, sagtest du.
Beim Gehen
lehnte ich meine Schläfe an deine
und in der Nacht hörte ich
die Nachtigall und das Kollern
des Truthahns. Gleichgültigkeit
überall, Dunkelheit.
Du riefst mich mit sehr leiser Stimme.
Nur an einem Tag lachtest du.

Las flores de algunos árboles
recién brotadas
son como caracoles
verdes, árboles invadidos
de infinitos gusanos,
levedad de materia.
Me da miedo la luz,
lo quieto de la luz,
el hueso de tu sien
contra la mía.

Die Blüten einiger Bäume,
frisch aufgegangen,
sind wie grüne
Schnecken, von unzähligen Raupen
heimgesuchte Bäume,
Leichtigkeit der Materie.
Mich ängstigt das Licht,
das Ruhige des Lichts,
der Knochen deiner Schläfe
an meiner.

De: *caza nocturna* (1997)

Este conocido temblor
de las hojas con la brisa y este verde
de abril como un vómito
en la luz. Suficientes
aún las antiguas palabras:
no percibe el cadáver
dulzura ni calor y sí, en cambio,
el silencio y el frío,
puesto que se percibe lo que se es.
Discontinua vivencia, *porque todas
aquí somos iguales*. Como mirlos
y mirlos esbeltos en el canto y en el negro
intercambian sonidos:
acepta la vida, el acorchamiento
de la vida, desecha
la vieja hybris, nada
pierde quien muere, nada gana
tampoco. Es nítido
el sonido tras la lluvia,
se percibe ahora el tren
con violencia veloz, el obsesivo
zureo de palomas.

Aus: *nächtliche jagd* (1997)

Dieses bekannte Zittern
der Blätter mit der Brise und dieses Grün
des Aprils, wie Erbrochenes
im Licht. Ausreichend
noch die alten Worte:
der Leichnam spürt weder
Sanftheit noch Wärme, jedoch
die Stille und die Kälte,
denn man spürt das, was man ist.
Unstetes Erleben, *denn hier sind wir
alle gleich*. Wie Amseln
und anmutige Amseln im Gesang und im Schwarz
 Klänge austauschen:
Nimm das Leben an, das Schrumpfen
des Lebens, verwirf
die alte Hybris, nichts
verliert, wer stirbt, aber gewinnt
auch nichts. Klar ist
der Klang nach dem Regen,
man vernimmt jetzt den Zug
mit rascher Gewalt, das besessene
Gurren der Tauben.

Sólo lo que hagas y digas
eres, incierto lo que piensas, invisible
lo que sientes dentro de ti.
¿Qué significa
dentro de ti? Nada eres si, como dicen,
no es intersubjetivamente comprobado
(al menos comprobable). Juan de la Cruz no es
más que unos poemas, Emily
Dickinson, Edgar Allan Poe, sólo palabras.
¿Qué significa
intersubjetivamente? ¿Cuántos sujetos
hacen falta? ¿Cuántos que digan
a la vez: Juan de la Cruz, Emily
Dickinson, Edgar Allan Poe son cimas
de la vida humana, cimas
de la miseria humana en este hermoso
mundo?

la voz, la de esta niña
que canta sola ahí,
la del muchacho
que por la noche da gritos y repite
obsesivo *hijo de puta*, las voces
de los niños que juegan;
intransitiva voz, exenta
en el mundo, cuerpos autómatas
que a diario veo y que no veo, chillidos
veloces de vencejos
en el anochecer

Nur was du tust und sagst,
bist du, ungewiss, was du denkst, unsichtbar,
was du in dir fühlst.
Was bedeutet
in dir? Nichts bist du, wenn, wie man sagt,
es nicht intersubjektiv nachgeprüft wird
(zumindest nachprüfbar ist). Johannes vom Kreuz ist nicht
mehr als ein paar Gedichte. Emily
Dickinson, Edgar Allan Poe, nur Wörter.
Was bedeutet
intersubjektiv? Wie viele Subjekte
sind nötig? Wie viele, die *gleichzeitig*
sagen: Johannes vom Kreuz, Emily
Dickinson, Edgar Allan Poe sind Gipfel
des menschlichen Lebens, Gipfel
des menschlichen Elends in dieser wunderschönen
Welt?

die Stimme, die dieses Mädchens,
das da alleine singt,
die des Jungen,
der in der Nacht schreit und besessen
Hurensohn wiederholt, die Stimmen
der Kinder, die spielen;
intransitive Stimme, losgelöst
in der Welt, Automatenkörper,
die ich tagtäglich sehe und nicht sehe, rasches
Kreischen der Mauersegler
in der Abenddämmerung.

escribir el miedo es escribir
despacio, con letra
pequeña y líneas separadas,
describir lo próximo, los humores,
la próxima inocencia
de lo vivo, las familiares
dependencias carnosas, la piel
sonrosada, sanguínea, las venas,
venillas, capilares

die Angst schreiben heißt langsam
schreiben, mit kleiner
Schrift und getrennten Zeilen,
das Nächste beschreiben, die Stimmungen,
die nächste Unschuld
des Lebendigen, die vertrauten
fleischigen Abhängigkeiten, die gerötete
Haut, blutdurchfurcht, die Adern,
Äderchen, Kapillaren.

De: *Del ojo al hueso* (2001)

Oye la buenaventura
sin prevención y sólo
por el brillo en los ojos advierte: puro
azar ser enemigo: que alguien
quiera lo que quieres tú. Percibe
lo musical de las palabras: *la flor
del romero que lo malo se lleva,*
las va viendo venir, *y trae lo bueno;* casi
cualquiera sirve, se adhiere
la palabra al afecto –según éste,
así oímos–, pero anhela
un hablar que valiera por sí,
como el saltamontes que ha elegido
para morir una planta de brezo, quieto
entre las ramas, más blanquecino cada día.

Aus: *Vom Auge zum Knochen* (2001)

Sie hört die Wahrsagung
ohne Befangenheit und bemerkt
nur am Glanz in den Augen: reiner
Zufall, Feind zu sein: dass jemand
will, was du willst. Spürt
das Musikalische der Worte: *die Blüte
des Rosmarins, die das Böse wegnimmt,*
kann sie kommen sehen, *und das Gute bringt;* fast
jedes taugt, das Wort
schließt sich ans Gefühl – ans jeweilige,
so hören wir –, aber ersehnt
ein Sprechen, das für sich stünde,
wie der Grashüpfer, der sich zum Sterben
ein Heidekraut ausgesucht hat, ruhig
zwischen den Zweigen, weißlicher jeden Tag.

Sube el ruido de quienes asisten
a la boda, mientras la brisa mueve
ramas y hojas frente a los sillares.
Si en vez de verlo, y ver
el sol dorando bajo
las piedras y las hojas, viera sólo
una foto –sillares, pináculos y un trocito
de árbol, todo bajo la luz–, me perdería,
además de la brisa, la móvil levedad
de las hojas, los vencejos chillando, las voces
que me excluyen, la sombra
que casi imperceptible se desplaza, la vida,
cómo suena, su fugitivo ojo.

La distancia entre quien habla
y por ejemplo dice *mi pecho* y quien sirve
de soporte a esa habla
y dice por ejemplo *yo* es la que atraviesa
la retórica, toda la lengua. El sonido
que bandadas de gaviotas producen
es *externo*, el encharcamiento
estacional de las tierras
llanas, ese espejo, pecho desnudo,
graznidos para lo vulnerable.

Es schwillt der Lärm der
Hochzeitgäste, während die Brise Zweige
und Blätter vor den Quadersteinen bewegt.
Wenn ich, anstatt dies zu sehen, und zu sehen,
wie die Sonne unter den Steinen
und den Blättern golden schimmert, nur ein Foto
sehen würde – Quadersteine, Zinnen und ein Stückchen
des Baumes, alles in Licht getaucht–, würde mir,
außer der Brise, auch die bewegliche Leichtigkeit
der Blätter entgehen, die kreischenden Mauersegler, die Stimmen,
die mich ausschließen, der Schatten,
der nahezu unmerklich wandert, das Leben,
wie es klingt, sein flüchtiges Auge.

Die Distanz zwischen dem, der spricht
und zum Beispiel *meine Brust* sagt, und dem, der als Träger
diesem Sprechen dient
und zum Beispiel *ich* sagt, durchzieht
die Rhetorik, die ganze Sprache. Der Klang,
den Möwenschwärme hervorbringen,
ist *äußerlich*, die jahreszeitliche
Überflutung der Ebenen,
dieser Spiegel, nackte Brust,
Krächzen für das Verwundbare.

Cuento con el tiempo. Digo *ardilla* y *caballo*
y *pardo mirlo* y veo su cola, el ruido
de sus cascos, su firma anaranjada, veo
a la niña que se aúpa a la fuente, veo
la que habla sola, el color
de sus medias la delata, pienso: cera
e insectos, demorada
observación de los líquenes, traen
de la noche ese verde mortal.

El alma no tiene más belleza
que la que muestra el cuerpo, mas susurra
la noche y habla el corazón
y acordados y oscuros querrían
seguir siendo. No más alma
en el cuerpo que la que el cuerpo
expresa, textura
mucosa que en la garganta siente
sin objeto temor, velada piel
de las ciruelas negras, fronda
que el sol dora al caer.

Ich zähle auf die Zeit. Ich sage *Eichhörnchen* und *Pferd*
und *graue Amsel* und sehe seinen Schweif, den Lärm
seiner Hufe, ihr oranges Markenzeichen, sehe
das Mädchen, das sich zum Brunnen hochstemmt, sehe
sie, die alleine spricht, die Farbe
ihrer Strümpfe verrät sie, ich denke: Wachs
und Insekten, verzögerte
Betrachtung der Flechten, bringen
aus der Nacht dieses tödliche Grün.

Die Seele besitzt nicht mehr Schönheit,
als sie der Körper zeigt, doch es flüstert
die Nacht und es spricht das Herz,
und blieben gerne im Einklang miteinander
und dunkel. Nicht mehr Seele
im Körper als sie der Körper
ausdrückt, schleimiges
Gewebe, das im Hals grundlos
Angst verspürt, verschleierte Haut
der schwarzen Pflaumen, Laub,
das die Sonne beim Niedergehen vergoldet.

De: *Y todos estábamos vivos* (2006)

oye batir la sangre en el oído
reloj de los rincones interiores
topo que trabaja galerías, gorrion
que corre ramas
desnudas del tubo del ciprés

no sabe

cómo de cálido es el manto
de la tierra, cómo bordea o mueve
pedrecillas, si en lugar más espacioso
la madre amamanta topillos de la nueva
camada, ciegos olisqueando, cuál
la temperatura
del hocico, de la ubre
ni cuánto tardan pétalos, hoja
rizada del roble en ser materia
del manto, cuánto hueso
de carnero o cuervo o plumas
en empastarse e ir bajando cubiertos
de otro otoño, nuevo corte
de gente, mantillo, manto, maternidad

desde

dónde, Perséfone, lo mira
lo contempla
en su corazón sintiendo cómo late
la sangre en el oído

Aus: *Und wir alle waren am Leben* (2006)

sie hört das Blut in den Ohren pochen
Uhr der inneren Winkel
Maulwurf, der Gänge gräbt, Sperling,
der an nackten Zweigen
der hohlen Zypresse entlangläuft

weiß nicht

wie warm der Umhang der Erde
ist, wie er Steinchen säumt
oder bewegt, ob an geräumigerem Ort
die Mutter kleine Maulwürfe des neuen Wurfs
säugt, die blind schnupfern, wie
die Temperatur
der Schnauze, der Zitze ist,
noch wie lange Blütenblätter, krauses
Blatt der Eiche brauchen, um Materie
des Umhangs zu werden, wie lange Knochen
vom Widder oder Raben oder Federn,
um zu vermodern und abzusinken, bedeckt
von einem weiteren Herbst, neuem Schnitt
von Menschen, Mulch, Umhang, Mutterschaft,

von

wo aus, Persephone, sie es erblickt
es betrachtet
in ihrem Herzen fühlend wie das Blut
im Ohr hämmert

Qué blanca está la higuera justo antes
de brotar, sarmientos de plata clara
con garras de gato verdes, ha hecho suyas
cicatrices de poda, se ha vestido
de pálida, purificada y clara con el
hielo, ensimismada entumecida.
Blanca antes de ser peluda, y áspera
al reverso de las hojas,
y suave intensamente
verde y grande y protectora
de frutos al cestillo.

La intensidad

de lo que no corresponde, como si
no hubiera entre yo y ser adecuación,
entre bondad o belleza y vida.

como murciélagos entramos en noviembre
desde la transparencia

tejados y un lienzo

de ladrillo que absorbe cuando llueve
densa el agua pero ahora
es pálido como desvanecerse
como sustancia
desvaneciéndose

de la naturaleza de los afectos
de lo que ocurre o no

Wie weiß der Feigenbaum ist kurz vor
dem Knospen, silberklare Ranken
mit grünen Katzenkrallen, zu eigen hat er sich gemacht
die Narben des Schnitts, hat sich mit dem Frost
ein blassfarbenes, gereinigtes und klares
Kleid angelegt, in sich vertieft erstarrt.
Weiß bevor er haarig wird, und rau,
auf der Unterseite der Blätter,
und sanft intensiv
grün und groß und Beschützer
der Früchte bis ins Erntekörbchen

Die Intensität

dessen, was sich nicht entspricht, als ob
es zwischen ich und sein keine Übereinstimmung gäbe,
zwischen Güte oder Schönheit und Leben.

wie Fledermäuse gehen wir im November hinein
aus der Transparenz

Dächer und eine Leinwand

aus Backstein die wenn es heftig regnet
das Wasser aufsaugt aber jetzt
blass ist als würde sie dahinschwenden
als Substanz
dahinschwenden

aus der Natur aus den Gefühlen
aus dem was geschieht oder nicht

Entre lo literal de lo que ve
y escucha, y otro lugar no evidente
abre su ojo la inquietud. Al lado,
mano pálida de quien convive
con la muerte, cráneo hirsuto. Atendemos
a la oquedad, máscaras que una boca
elabora; distanciada y carnal,
mueve el discurso, lo expande
y desordena, lo concentra, lo apacienta
o dispersa como el lobo a sus corderos.
El sonido de un gong. Es literal
la muerte y las palabras, las bromas
luego de hombres solos, broma y risa
literal. Todo sentido visible, todo
lo visible produce y niega su sentido.
Si respiras en la madrugada, si ves
cómo vuelven imágenes, contémpalas
venir, apaciéntalas, deja que estalle
la inquietud como corderos.

Pero por qué, mira por qué vienen
canciones hilvanadas, frases
o palabras de memoria. Entre “a mí
una pobrecilla mesa de amable paz bien abastada
me baste” y “ansias de aniquilarme sólo siento”
hila la vida. Una muesca
o inciso por el que cupiera, pudiera
cabrer la rama respirable de la acacia
que ante la casa crece. Algo para
decir y repetir, murmurar por el rumor,
por un girar de ecos. Un hueco entre sustancias.

Zwischen dem Buchstäblichen dessen, was sie sieht
und hört, und einem anderen, nicht offensichtlichen Ort
öffnet die Unruhe ihr Auge. Daneben,
blasse Hand dessen, der mit dem Tod
lebt, struppiger Schädel. Wir beachten
die Öffnung, Masken, die ein Mund
erschafft; distanziert und fleischlich
bewegt er den Diskurs, dehnt ihn aus
und bringt ihn in Unordnung, konzentriert ihn, weidet
oder treibt ihn auseinander wie der Wolf seine Lämmer.
Der Klang des Gongs. Es ist buchstäblich
der Tod und die Worte, die Scherze
dann von einsamen Menschen, Scherz und Lachen
buchstäblich. Jeder sichtbare Sinn, alles
Sichtbare schafft und leugnet seinen Sinn.
Wenn du nachts atmest, wenn du siehst,
wie Bilder wiederkehren, betrachte
ihr Kommen, weide sie, lass die Unruhe
wie Lämmer ausbrechen.

Aber warum, schau warum kommen
geheftete Lieder, Sätze
oder Worte aus dem Gedächtnis. Zwischen „mir soll
ein bescheidener, mit liebenswertem Frieden wohl gedeckter
Tisch genügen“ und „nur Sehnsucht mich zu vernichten fühle ich“,
spinnt das Leben. Eine Kerbe
oder ein Einschnitt, wo der atmende Zweig der Akazie,
die vor dem Haus wächst, hineinpassen
würde, hineinpassen könnte. Etwas, das man
sagen und wiederholen, murmeln kann, wegen der Geräusche,
wegen des Kreisens des Echos. Ein Spalt zwischen Substanzen.

De: *Lo solo del animal* (2012)

El agua es algo de lo que no sé; que veo y miro y oigo y toco y de lo que no sé. En lo que escribo aparece; en algunos poemas, ahí está.

Delante. He vivido delante de un gran río que venía; no ya porque vivía a la orilla del río, sino porque el río, por la configuración del terreno, parecía venir sobre la casa.

Era un agua sonora. A corta distancia, todo a lo ancho del río, que allí era ancho, el caudal se precipitaba sobre un dique; más ruido o menos ruido, según la lluvia y el momento del año. Siempre el ruido aquel año, que fue un año de lluvias.

Me parecía entonces, ese ruido, origen de otra cosa, cámara de resonancia, recámaras, una percepción interior. Tras un espacio, otro, hueco y vacío y silencioso, pero hecho por el sonido, o no disímil de algo de la estructura del sonido.

El del dique, el del agua en el dique es sonido áspero y monótono, violento; esa aspereza se hace en la cabeza sequedad, hormigueo del estruendo que resuena, se hace oquedad, eco sin pausa de lo hueco. Como en los espacios virtuales, cuyos sistemas se abren en huecas carpetas repetidas, cámaras y recámaras sin término; uno atiende hacia adentro, por si hubiera otra cámara, temiendo que la haya, porque no sabe lo que hay, qué hay ahí. Igual, el agua.

Aus: *Das Einsame des Tieres* (2012)

Das Wasser ist etwas, von dem ich nicht weiß; das ich sehe und betrachte und höre und berühre und von dem ich nicht weiß. In dem, was ich schreibe, erscheint es; in einigen Gedichten, da ist es.

Davor. Ich habe vor einem großen Fluss gewohnt, der herankam; nicht etwa, weil ich am Ufer des Flusses wohnte, sondern weil der Fluss, durch die Beschaffenheit des Geländes, über das Haus zu kommen schien.

Es war klangvolles Wasser. Aus kurzer Entfernung, mit der ganzen Breite des Flusses, der dort breit war, stürzten die Wassermassen auf einen Damm; mit mehr Lärm oder weniger Lärm, abhängig vom Regen und dem Zeitpunkt des Jahres. Ständig der Lärm in jenem Jahr, weil es ein Regenjahr war.

Mir schien damals dieser Lärm Ursprung einer anderen Sache, Resonanzkammer, Abstellkammer, eine innere Wahrnehmung. Hinter einem Raum ein anderer, hohl und leer und still, aber vom Klang erzeugt, oder nicht unähnlich von etwas, das die Struktur des Klangs hat.

Der des Damms, der des Wassers am Damm ist ein rauher und eintöniger Klang, gewaltsam; diese Rauheit wird im Kopf zur Trockenheit, zum Kribbeln des Getöses, das nachhallt, wird zur Leere, pausenloses Echo des Hohlen. Wie in den virtuellen Räumen, deren Systeme sich in hohlen, aufeinanderfolgenden Ordnern öffnen, endlose Kammern und Abstellkammern; man wendet sich nach innen, für den Fall, dass es noch eine Kammer gibt, fürchtend, dass es sie gäbe, denn man weiß nicht, was es gibt, was es dort gibt. Genauso, das Wasser.

Pero en el agua está la luz. Sin luz o con luz, con más o menos luz, el agua es otra. Con su ruido, de noche, incluso en la ciudad, donde de noche no es del todo la noche, el agua es otra. “Extraño, que la tierra se divida en agua y pensamiento”, rumiaba *el fumigador de guardia*.

De la fábrica de luz, por el túnel llegan los muertos. Así llegaba el santo en la pintura y su verdor, y nunca supe que junto a él viviría. No siempre se ve del mismo modo. Ahora pongo atención a los cristales, a los restos de la noche, y hay trocitos de verde ira, por la calle, esperando.

Así debió de ser: saludó a los vecinos que encontraba, una palabra a cada uno amable y oportuna (así dijeron) y entró luego en el río; la autonomía de la voz que habla y nada dice del alma y sus cuidados. A veces lo recuerda cuando alguien responde a la empatía afable de la voz, no al hormigueo de la hueca aspereza que resguarda (plegaria la claridad del verde, hoja menuda), o quien no habla para que la voz no diga, dentro del animal la voz.

Doch im Wasser ist das Licht. Ohne Licht oder mit Licht, mit mehr oder weniger Licht, ist das Wasser jeweils anders. Mit seinem Lärm, nachts, sogar in der Stadt, wo es nachts nicht ganz Nacht ist, ist das Wasser ein anderes. „Seltsam, dass die Erde sich in Wasser und Gedanken teilt“, sinnierte der *wachhabende Kammerjäger*.

Aus der Lichtfabrik, durch den Tunnel, kommen die Toten. So kam auch der Heilige im Gemälde und sein Grün, und ich wusste niemals, dass ich mit ihm leben würde. Nicht immer sieht man auf die gleiche Weise. Jetzt lenke ich die Aufmerksamkeit auf die Fenster, auf die Reste der Nacht, und es gibt Stückchen grünen Zorns, auf der Straße, die warten.

So sollte es sein: Sie grüßte die Nachbarn, denen sie begegnete, für jeden ein freundliches und passendes Wort (so sagten sie), und dann ging sie in den Fluss; die Autonomie der Stimme, die spricht und nichts über die Seele und ihre Sorge mitteilt. Manchmal denkt sie daran, wenn jemand auf das freundliche Mitgefühl der Stimme reagiert, nicht auf das Kribbeln der hohlen Rauheit, die auch in ihr ist (ein Gebet die Helligkeit des Grüns, ein winziges Blatt), oder an den, der nicht spricht, damit die Stimme nichts mitteile, die Stimme im Inneren des Tiers.